

China y Estados Unidos. Su injerencia en América Latina

Giménez Esteban Hernán: CONICET/Universidad Nacional de Cuyo/Centro de Estudios sobre Innovación Institucional para la Gobernabilidad Democrática (CEII)

eachege@hotmail.com hergimenez33@gmail.com

Marcos Jesús García: CONICET/ Universidad Nacional de Cuyo. IMESC- IDEHESI nodo Mendoza.

marcosgarcia009@yahoo.com.ar

Mesa N° 9: Estado, movimientos sociales y politicidad emergente. Disputas sociopolíticas y construcciones desde abajo ante la ofensiva neoliberal.

Disciplinas (áreas del conocimiento): Sociopolítica-Geopolítica de los recursos naturales

Palabras clave: Desarrollo sustentable - Estados Unidos – China -Poder Militar – Poder económico.

Resumen

Analistas geopolíticos y científicos sociales de diversas disciplinas hablan del “auge chino” y del “declive de Estados Unidos”.

Entendemos que, parte de este auge y declive va a estar en estrecha relación con la apropiación de los recursos naturales de América Latina, por los países nombrados.

En una primera instancia, analizaremos el concepto de desarrollo sustentable, en tanto este concepto permite la entrada de una inculcación ideológica para que dichos países puedan extraer nuestros recursos.

Por otra parte, realizaremos una abstracción teórica, pero con datos empíricos, que consiste en pensar qué pasaría si América Latina no da “el buen ejemplo”, y comienza un rumbo independiente política y económicamente. Es decir un camino “desconectado” tal como lo entiende el economista egipcio Samir Amin.

1-Introducción

Muchos autores, analistas geopolíticos y científicos sociales de diversas disciplinas hablan del “auge chino” y del “declive de Estados Unidos”.

Entendemos que, parte de este auge y declive va a estar en estrecha relación con la apropiación de los recursos naturales de América Latina, por los países nombrados.

En una primera instancia criticaremos una clase de desarrollo que en los albores del siglo XXI, a nuestro criterio, se ha vuelto ecológicamente inviable, predatorio de los recursos latinoamericanos, e injusto para las generaciones presentes y futuras. Dicho concepto es el de “desarrollo sustentable”

En segundo lugar, pero no por eso menos importante, nos proponemos realizar una abstracción teórica, pero con datos empíricos, que consiste en pensar qué pasaría si América Latina no da “el buen ejemplo”, y comienza un rumbo independiente política y económicamente. Es decir un camino “desconectado” tal como lo entiende el economista egipcio Samir Amin. Para este segundo objetivo haremos un análisis sobre la diferencia entre la influencia que ejerce Estados Unidos y China para con los países latinoamericanos.

Es decir, empezar a producir de acuerdo a nuestros propios intereses nacionales. En un mundo multipolar, analizaremos sólo estos dos países, en tanto uno (primera potencia militar) y otro (primera economía mundial), son los más importantes desde el punto de vista geopolítico.

2-Desarrollo sustentable como concepto ideológico

En América Latina han dominado dos grandes concepciones económicas: el desarrollismo y el monetarismo neo-liberal.

Entendemos que el desarrollismo “fue una experiencia profundamente movilizadora” (Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn, 1998:25), en tanto generadora de ideas creativas para crear una infraestructura económica rica y diversificada.

En este sentido, nuestra crítica no se basa en el desarrollismo latinoamericano de la década de los 50 y 60, que tuvo el afán de llevar a cabo la industrialización sustitutiva de importaciones, que entre otras cosas, nos podía llevar a un mayor nivel de independencia con respecto a los centros.

Nuestra crítica se basa a un concepto especial de desarrollo, este es, el desarrollo sostenible.

El extractivismo en Latinoamérica “se está enfocando en yacimientos de menor calidad o ubicados en sitios más inaccesibles, se cae en prácticas de mayor cobertura territorial, más intensivas y a veces más riesgosas”(Gudynas, E., 2012:46). El concepto de desarrollo sustentable se asocia a prácticas extractivas, como la minería y la biodiversidad, pero perfectamente se puede asociar también el concepto de desarrollo sustentable con el agronegocio, los agroquímicos, la construcción de represas hidroeléctricas, etc.

El “desarrollo sustentable” es para nosotros un concepto que tanto el capital transnacional, como el nacional, interesados en la persistencia del extractivismo, quieren imponer al resto de las sociedades latinoamericanas para poder continuar y seguir justificando el modo de producción capitalista basado en el modelo extractivo/exportador que en palabras de Maristella Svampa la podemos catalogar como la “ilusión desarrollista”(2011:186) que se da en la región.

Preocupante es el hecho que los gobiernos latinoamericanos permanecen en la vía extractiva, encandilados por obtener resultados económicos, y terminan por aceptar los impactos ecológicos y sociales negativos, sin considerar opciones que sean acordes con las necesidades de su realidad nacional, es decir:

-Librarnos de la injerencia¹ externa (ya sea de Estados Unidos como de otros centros como países europeos y China)

-Tomar nuestras propias decisiones en materia socio-económica

-Constituir un Estado Nacional² Autónomo.

3-Breve desarrollo de la génesis del concepto “desarrollo sustentable”.

El término desarrollo sostenible se aplica al desarrollo socioeconómico, y su definición se formalizó por primera vez en el documento conocido como Informe

¹Injerencia entendida como imposición externa de políticas económicas que perjudican los intereses propios de los Estados latinoamericanos.

² Con respecto a las alternativas de los Estados latinoamericanos, tendremos en cuenta el concepto de “desconexión” del economista egipcio Samir Amin. Como también consideraremos los aspectos negativos que puede acarrear esta “desconexión” para con los países de América latina.

Brundtland (1987), fruto de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, creada en Asamblea de las Naciones Unidas en 1983. Dicha definición se asumió en la Declaración de Río (1992).

En 1992 se adoptó en Río 92 una Convención Marco de las Naciones Unidas sobre los Cambios Climáticos (CMNUCC1992). El artículo 2 de la CMNUCC describe el objetivo supremo de la convención:

El objetivo último de la presente Convención y de todo instrumento jurídico conexo que adopte la Conferencia de las Partes, es lograr, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Convención, la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropogénicas peligrosas en el sistema climático. Ese nivel debería lograrse en un plazo suficiente para permitir que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático, asegurar que la producción de alimentos no se vea amenazada y permitir que *el desarrollo económico prosiga de manera sostenible*.³

Según Martínez Alier (2009) el “ecologismo” o “ambientalismo” tiene tres corrientes principales:

- “el culto a lo silvestre”
- “el evangelio de la eco-eficiencia”
- y “el ecologismo de los pobres”

En nuestra opinión, “el evangelio de la eco-eficiencia” es el que mejor representa al concepto de desarrollo sustentable.

Para Alier “la eco-eficiencia” está compuesta de un grupo de ingenieros y economistas que ponderan la utilidad y la técnica sin tener en cuenta lo sagrado.

En pocas palabras, poco le interesa la vida.

El “desarrollo sustentable” y el punto de vista y el propósito de la “eco-eficiencia”, no se basa en un cambio real del modo de producción capitalista extractivo/ exportador, sino más bien en una visión tecnócrata y racionalista de la naturaleza en tanto ésta es algo que hay que dominar para apropiársela. En este sentido, lo que la “eco-eficiencia” produce es un ocultamiento entre el modo de producción capitalista y la depredación de los recursos naturales.

El concepto desarrollo sustentable no contempla el hecho de que los tiempos económicos no son los mismos que los tiempos ecológicos. Con esto queremos decir que la crisis ecológica se encuentra en el modo de producción capitalista. Por consiguiente, “resolver

³Se puso en cursiva para destacar que en ningún momento se cuestiona el desarrollo económico. Sino que el cambio se tiene que dar para que el desarrollo económico no desaparezca.

la crisis ecológica sólo será posible mediante la superación histórica del capitalismo”(Borón, Atilio, 2012:142)

Los problemas ambientales globales producidos por Estados Unidos (sobre todo), los países centrales de Europa y China no disminuyen, y no sólo no disminuyen sino que se reubican en zonas periféricas, donde los gobiernos de América Latina son atraídos con la oportunidad de modernización y por el aumento de los precios de los ciertos commodities (como por ejemplo la soja en el caso argentino).

El “desarrollo sustentable” es un oxímoron⁴, al igual que los conceptos de “capitalismo verde” o “ecologismo capitalista”. En este sentido Atilio Borón dice:

Por eso, el ecologismo capitalista es un oxímoron al igual que el “capitalismo verde”, puesto que ambos soslayan la cuestión fundamental: que en el capitalismo la tasa de explotación de los bienes naturales está dictada por el imperativo de la ganancia, el “motor inmóvil de ese modo de producción” (Borón, A., 2012:100)

Entendemos que, para cambiar y anular el alcance del concepto “desarrollo sustentable” es necesario una lucha ideológica, una “batalla de ideas”⁵ (Borón Atilio, 2012).

Esto se debería llevarse a cabo para no caer en la persuasión de las grandes potencias para que adoptemos sus objetivos económicos y socio-políticos. Es decir, se debe batallar contra el *soft power*, entendido, entre otras cosas, como inculcación ideológica.

4-Los recursos naturales en la mira de las grandes potencias.

Teniendo en cuenta que América Latina y el Caribe posee la mayor biodiversidad del planeta, el 12% de la superficie cultivable del planeta, 20% de reservas de hidrocarburos, un tercio del agua dulce a nivel mundial, recursos minerales en gran cantidad y 20 % de las reservas de petróleo.⁶Todos estos recursos que América del Sur y el Caribe poseen en abundancia, son requeridos por China, Estados Unidos, y las demás potencias mundiales.

⁴ Podemos decir que “desarrollo sustentable” es un oxímoron. Es una figura lógica que consiste en usar dos conceptos de significado opuesto en una sola expresión, que genera un tercer concepto. En este caso, sería, una figura gramatical donde se pone en interacción dos palabras cuyo resultado es conceptualmente inviable, absurdo

⁵Cabe aclarar que la “batalla de ideas” es uno de los frentes que Borón considera para luchar contra el extractivismo imperialista, pero no el único. También considera los frentes políticos, militares y económicos.

⁶Datos de la CEPAL disponible en <http://www.cepal.org/es/infografias/la-gobernanza-de-los-recursos-naturales-en-america-latina-y-el-caribe>[visitado febrero 2016)

Ahora bien, nos preguntamos: ¿qué tendría que pasar para que las potencias imperiales (sobre todo Estados Unidos) pasen de una política de *softpower* a una de *hardpower*?

En otras palabras, ¿qué tendría que pasar para que Estados Unidos, estuviese “forzado” a realizar una “Cirugía Mayor”?⁷

Para poder responder estos interrogantes, antes vamos hacer hincapié en el recurso agua⁸ y su relación con los intereses de las grandes potencias.

5-El agua en la mira de las grandes potencias

Hoy en día, se estima que el 20% de la población mundial carece de acceso al vital elemento. Se estima que para el año 2025, la demanda de agua va a estar un 56% por arriba de la oferta.

El agua hoy es sinónimo de conflictos y de desarrollo desigual de poder, que aumenta cada vez la brecha entre los países centrales y los periféricos. Pero lo más importante es que el agua es sinónimo de vida.

América Latina y el Caribe poseen un tercio del agua potable del planeta.⁹ ¿Cómo no va a ser apetecible para las grandes potencias?

Se han hecho guerras por el petróleo. El petróleo, como insumo energético, puede ser sustituible con diferentes energías alternativas. Si se ha hecho guerra por un recurso sustituible, ¿qué pasaría con el recurso agua que no lo es?

Los países más ricos del planeta tienen sus recursos hídricos, especialmente los subterráneos, en vías de agotamiento por la sobreexplotación; y altamente contaminados por desarrollos industriales y agrícolas llevados a cabo sin tener en cuenta el cuidado del medio ambiente. Han depredado alegremente sus recursos naturales y ahora lo buscan en aquellos países que aún conservan los suyos (Bruzzone, Elsa, 2010:18).

Los territorios latinoamericanos que poseen las mayores reservas de agua, no sólo están acechados por organismos internacionales (tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional) y sus filiales, las empresas multinacionales que tienen como afán privatizar el agua, sino que también podemos encontrar, en dichos territorios, bases militares estadounidenses.

⁷ Término utilizado por militares norteamericanos para referirse a intervenciones directas Estados Unidos.

⁸ Tendremos en cuenta la Amazonia y el Acuífero guaraní.

⁹ Contando cuencas de agua subterránea y agua superficial de ríos.

6-La Amazonia

La Amazonia, además de ser el pulmón del planeta, posee la mayor biodiversidad del planeta. En ella fluyen más de mil ríos. Esto la constituye en la mayor cuenca hidrográfica del mundo.

Esta región ha sido ambicionada por Estados Unidos desde hace mucho tiempo.

En este punto queremos hacer un breve paréntesis para poner en discusión la concepción de Carlos Escudé sobre la política expansionista de Estados Unidos. En tanto el politólogo tilda a este país como “gigante descerebrado”(Escudé, Carlos, 2012:25)

La democracia norteamericana y el capitalismo de mercado se prestan mucho menos al planeamiento estratégico que la autocracia y el capitalismo dirigido por el Estado. Por cierto, en comparación con la China, Estados Unidos opera como un gigante descerebrado”(Escudé, Carlos, 2012:25)

No podemos negar que la aspiración de China por commodities y recursos naturales ha generado una gran política extractiva en las economías de América Latina. Pero, independientemente del volumen de las inversiones, tampoco podemos negar la constante presencia de Estados Unidos y de ciertos países centrales de Europa.

Ni tampoco podemos negar que Estados Unidos no tenga o haya declinado sus objetivos extractivos y geopolíticos en la región. Desde hace mucho tiempo “su patio trasero” fue objeto de codicia.

Al respecto, la historiadora y especialista en geopolítica Elsa Bruzzone ofrece un ejemplo más que esclarecedor:

Los intentos de EE.UU. por apoderarse de la región no son nuevos. Ya en las primeras décadas del siglo XIX un mapa sugería la creación del Estado Soberano de la Amazonia, en territorio amazónico brasileño. Luego se sostuvo que el Amazonas era la continuación del río Mississippi, por debajo del continente, por lo cual la región estaba “adentro” de las fronteras de EE.UU. En 1853 el gobierno norteamericano reivindicó ante su par brasileño el pedido de internacionalización de la Cuenca del Amazonas alegando que Pará (hoy unos de los Estados de Brasil) estaba más cerca de New York que de Río de Janeiro y los transportes eran más fáciles hacia el norte (Bruzzone, Elsa, 2010:102).

Con esta última cita, podemos dar cuenta que la Doctrina Monroe “América para los (norte) americanos“, ya estaba funcionando a treinta años de su nacimiento.

Es decir que, Estados Unidos hace años que ambicionaba tener injerencia en la región.

Hoy en día, la burguesía china a diferencia de la norteamericana está más protegida por el mismo Estado chino. En este sentido podemos pensar en una economía mucho más planificada que la estadounidense.

En todo caso podemos decir que Estados Unidos es un “gigante endeudado”.

Estimaciones que se hicieron para el 2014 arrojaban una deuda de 18,3 billones de dólares. Teniendo a China y Japón como sus principales acreedores.

Pero, a pesar de esto y, a sabiendas que Escudé se refiere a la política económica contemporánea de Estados Unidos, poseemos más elementos para poner en duda la teoría del “gigante descerebrado”.

En 1991, Cheney, por entonces secretario de Defensa, consideraba a la Guerra del Golfo como:

(...) la prefiguración característica del tipo de conflicto que podremos ver en la nueva era (...). Además del sudoeste asiático, tenemos importantes intereses en Europa, Asia, el Pacífico y América Latina y Central. Debemos configurar nuestras políticas y nuestras fuerzas de manera tal que disuadan o permitan derrotar rápidamente amenazas regionales futuras¹⁰.

8-El acuífero guaraní

Éste es el cuarto¹¹ gran acuífero del planeta. Una de sus características más importantes es que es el primero en relación al tiempo de su recarga natural. Se estima que tiene la capacidad de suministrar agua a 6.000 millones de personas durante aproximadamente 200 años.

Este acuífero es compartido territorialmente por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Representa el 6% de la superficie argentina, el 10 % de la superficie brasileña, el 18% de la paraguaya y el 25% del territorio uruguayo.

Gráfico I. Acuífero Guaraní

¹⁰ Declaración ante la Comisión de Defensa del Senado el 21-2-1991.

¹¹ Algunos autores entienden que es el tercero. Esto se debe a que todavía no se determina sus reales dimensiones.



Con respecto al acuífero y la presencia de tropas norteamericanas en la zona, Bruzzone dice:

Nosotros dimos en 2003 la voz de alerta sobre lo que estaba sucediendo en la Triple Frontera. Nos parecía muy extraño que pudiera haber células de Al-Qaeda, de Hamas o de Hezbollah. Fuimos hasta esa zona y hablamos con los pobladores, con las autoridades de Ciudad del Este, de Foz do Iguazú y de Puerto Iguazú. Ellos tenían las cosas muy claras. Hasta se burlaban de los comentarios sobre la presencia de terroristas. Nos decían que no había ninguna célula de este tipo, sino que en el lugar se hallaba uno de los puntos más importantes de recarga y descarga del Acuífero Guaraní.¹²

Estados Unidos logró, en Foz do Iguazú, un acuerdo para una nueva oficina de la CIA y en Paraguay tienen un arreglo para instalar una oficina del FBI. Además se realizan ejercicios militares disfrazados de misiones humanitarias

Bruzzone no es la única que piensa que la lucha contra el terrorismo se usa como pretexto para explorar, conocer, y luego apropiarse de nuestros recursos.

Se acusa a los gobiernos de la triple frontera el otorgamiento de facilidades para con los grupos terroristas islámicos. Por otra parte se tilda a nuestros Estados de incapaces para afrontar a dichos grupos (de dudosa presencia en nuestros territorios). Es decir, “necesitamos la presencia de los marines en nuestros territorios”. “Sin embargo, aunque

¹²Entrevista realizada a Elsa Bruzzone disponible en http://historiaybiografias.com /guerra_agua/ [visitado febrero 2016].

aún no se ha comprobado la existencia de tales “grupos terroristas islámicos”, ya se han instalado bases militares de E.U. en la triple frontera y en diversas fuentes de recursos hídricos alrededor de América Latina.” (Ramírez, María F, Yepes, María J, 2011:158)

Ahora bien, teniendo en cuenta la excusa de Estados Unidos sobre la presencia terrorista, debemos tener en cuenta lo que ocurre en Colombia.

“El Plan Colombia (1998), programa geopolítico y militar, recibió entre 2000 y 2016 alrededor de 10.000 millones de dólares para combatir lo que se llamó el “narcoterrorismo”(Alfieri, Carlos, 2016:50)

El aporte norteamericano se tradujo en importantes avances del ejército colombiano sobre la guerrilla, cuyo poderío fue debilitado notoriamente, aunque nunca hasta el punto de posibilitar su liquidación. En cuanto al narcotráfico, éste no desapareció sino que se transformó. En el marco del Plan Colombia se irrigan 1,6 millones de hectáreas con glifosato (sustancia probablemente cancerígena) para intentar erradicar plantaciones de coca; sin embargo, en 2014, Colombia registró un incremento de la superficie cultivada de 48.000 a 69.000 hectáreas (Alfieri, Carlos, 2016:50)

Cabe destacar que se usó glifosato¹³, herbicida que en algún momento se quiso inculcar como una sustancia inocua, como parte del “desarrollo sustentable”.

Con esto no queremos negar en absoluto que en Colombia existió y existe una gran violencia por culpa del narcotráfico, la guerrilla y paramilitares que cometen y cometieron actos de extrema crueldad para con la población civil colombiana.

Sino más bien, entendemos que, Estados Unidos, para ser uno de los mayores países que consumen cocaína en el globo, parecería que “no está haciendo muy bien las cosas”. Aunque ya posee en Colombia, diez bases militares. No es un dato menor que las fuerzas armadas colombianas sean las terceras receptoras de ayuda militar de Estados Unidos, después de Israel y Egipto.

Con la disolución de la Unión Soviética, la “guerra contra el narcotráfico” es funcional para enmascarar las intervenciones (con presencia militar) y las intenciones de Estados Unidos para con los recursos de América Latina y el Caribe.

¹³El Glifosato, explican los especialistas, es el principio activo del herbicida Roundup (nombre comercial del producto de Monsanto). Fue desarrollado para la eliminación de hierbas y arbustos y provoca la contaminación general del organismo, que acarrea la muerte de la planta. Es, además, altamente soluble en agua, no se espera que se volatilice de aguas ni de suelos y prácticamente es insoluble en solventes orgánicos. Disponible en:<http://www.patagonia3mil.com.ar/wp-content/uploads/boletines/DS-10.pdf> [visitado enero 2016]

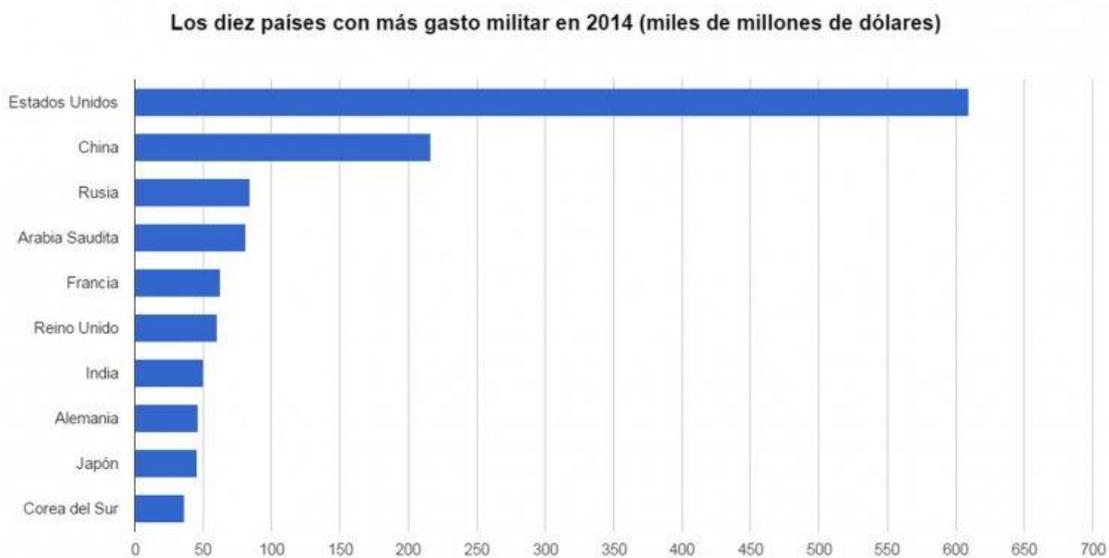
“Uno de los sustitutos para el desaparecido “Imperio del Mal” es la amenaza de los narcotraficantes latinoamericanos.”(Chomsky, Noam, 2015:72)

9-La desconexión y Estados Unidos

En páginas anteriores nos preguntamos: ¿qué tendría que pasar para que las potencias imperiales (sobre todo Estados Unidos) pasen de una política de *softpower* a una de *hardpower*?

Paradójicamente, pensamos que el mismo camino que nos puede conducir a un mayor independencia política y económica es el mismo que podría despertar una actitud belicosa de Estados Unidos para con Latinoamérica. Estados Unidos no quiere que ningún país se desprenda de su injerencia. Incluso China, como potencia que ya le disputó el primer lugar en la economía mundial, puede estar temerosa de este gigante de la guerra. En tanto Estados Unidos, junto con los demás miembros del G7, están disputando la zona del mar de la China Meridional.

II. Gráfico del gasto militar de las grandes potencias



Fuente: Infobae con datos del SIPRI (Instituto Internacional de Estudios para la Paz)

Ahora bien, volviendo a lo anterior una de las salidas de los Estados de América Latina es cumplir un requisito de los cinco que tiene en cuenta el economista Egipcio Samir Amin (1988:33) para considerar a un país como centro, a saber:

El control local sobre los recursos naturales.¹⁴ El Estado nacional, por intermedio de sus instituciones, debe ser capaz de explotarlos o mantenerlos en reserva según las necesidades de la matriz productiva local.

Esta premisa nos parece fundamental en tanto que su puesta en marcha puede llevarnos a cumplir (tal vez no del todo) con las demás.

En un contexto mundial donde los recursos naturales van a ser cada vez más escasos para la mayoría de la población mundial (en gran parte porque el excedente se lo van a apropiarse las grandes potencias y por otra parte, por el hecho de que los pronósticos sobre el cambio climático no son alentadores), América Latina debe defender a través de una lucha política ideológica su soberanía energética y alimentaria.

Para Amin, la desconexión no es sinónimo de autarquía o aislamiento cultural.

No debemos renunciar a las relaciones con el exterior sino que dichas relaciones deben someterse a las necesidades del desarrollo del proceso de acumulación interno, para lograr alcanzar una matriz productiva diversificada, económicamente soberana y la construcción de un Estado- nación pleno.

La desconexión “involucra a un desarrollo autocentrado que permita un plan que se mantenga sobre las bases de la soberanía económica, financiera y tecnológica”(Amin, Samir, 1988:115). Todo esto, por supuesto, con inclusión social.

También debemos tener en cuenta que la desconexión tiene en cuenta las diferentes realidades de las periferias. Es en este sentido que cada país deberá llevar a cabo la desconexión a su manera, es decir, teniendo en cuenta las condiciones objetivas y concretas de posibilidad.

Ahora bien, podemos diferir nuevamente con teoría del “gigante descerebrado”, en tanto Estados Unidos tiene cercado a América Latina. Según Borón (2012) existen 76 bases militares estadounidenses en América Latina y el Caribe.

¹⁴ Los otros cuatro requisitos para considerar a un país como centro son:

1- Ser capaz de asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo incentivando la implementación de políticas públicas capaces de producir excedentes alimenticios suficientes como para asegurar una calidad de vida digna para toda la población.

2- Garantizar la capacidad nacional para orientar la inversión a través de instituciones financieras locales independientes de los flujos del capital transnacional.

3- Reservar gran parte del mercado interno a la producción nacional, logrando, a su vez, para muchas de estas industrias niveles de productividad que las posicionan competitivamente internacionalmente.

4- Producción de tecnología de punta, que permite al país no verse obligado a importar por tiempo indefinido los insumos esenciales para mantener una industria competitiva.

Es decir, no se puede decir que Estados Unidos es un gigante descerebrado. Sino que sus bases militares, a nuestro entender, están en estrecha conexión con sus intereses extractivos.

Estamos sitiados desde el norte hasta el sur de América Latina con las tres bases en México: Chicomuselo, Jiquilipas y las Encinas, hasta la base en las Islas Malvinas llamada Monte Agradable, isla Soledad.

10-La fuerza no es todo

El convencimiento ideológico del combatiente es fundamental.

Una situación de guerra es difícil de sostener adecuadamente sin una firme convicción del combatiente, ya que el llamado “stress de guerra” hace estragos en la tropa. Durante un combate se sufren incontenencias, mareos, náuseas, vómitos, taquicardia, etc. La reiteración de estas condiciones mina rápidamente al combatiente, si éste no tiene la fortaleza anímica necesaria para enfrentar situaciones similares a futuro (Nievas, F, Bonavena, P.A., 2006:117)

Si tienen que invadir América Latina, ¿cómo va a estar la moral de las tropas hispanas?

Los hispanos representan más del 15 por ciento de la población de Estados Unidos

El número de soldados hispanos representa poco menos del 13 por ciento de los puestos en las Fuerzas Armadas.

Cabe destacar que la relación entre población hispana y soldados hispanos es muy pareja.

“El origen étnico es un indicador grueso de la clase social de origen del individuo. En general, tanto la comunidad hispana como la comunidad negra en EE.UU. son las más desfavorecidas socialmente”(Nievas, F, Bonavena, P.A., 2006:117)

En consonancia con lo anterior, pocos hispanos que viven en los Estados Unidos llegan a la universidad. El 40% no termina la escuela secundaria. El crecimiento demográfico es cada vez mayor y las oportunidades laborales son cada vez peores. En este sentido tres son las opciones para los jóvenes hispanos:

-Empleo mal pago

-la cárcel

-y ser reclutados para defender la “patria” en algún país lejano.

Además debemos tener en cuenta la opinión pública estadounidense en caso de una intervención directa. Tenemos como antecedente cercano lo que ocurrió con la invasión en Irak en 2003.

En mayo de 2003, una encuesta¹⁵ mostraba que sólo un 13% de los norteamericanos estaba en contra de la guerra. En dos años y con 1.724 militares estadounidenses muertos en Irak y 12.896 heridos la opinión pública cambia en forma radical. Ya para mediados de 2005, el 59% de los estadounidenses consideraban que los Estados Unidos no debió invadir Irak ni embarcarse en esa guerra.

Invadiendo un país tan lejano, la desaprobación a la administración Bush terminó siendo muy grande.

En el caso de una invasión a América Latina, la opinión pública estadounidense sería, a nuestro criterio, muy desfavorable para los intereses imperiales.

No en vano Noam Chomsky dice:

La lucha por la libertad no se acaba nunca. Los pueblos del tercer mundo necesitan nuestra comprensión y nuestra empatía, pero, sobre todo, necesitan nuestra ayuda. Podemos ofrecerles un margen de supervivencia mediante nuestra lucha interna en Estados Unidos. Su posibilidad de triunfar frente al grado de brutalidad que imponemos en sus países depende en gran medida de lo que pasa aquí (Chomsky, Noam, 2015:85-86).

11-China el gigante económico

China es hoy el primer exportador del mundo. En 2011 “sus ventas al exterior sumaron 1,900 billones de dólares, seguida por Estados Unidos, con 1,500 billones; Alemania, con 1,400 billones, y Japón, con 800.000 millones de dólares”(Alfieri, Carlos, 2013:3)

En 1970 las exportaciones chinas eran de 2000 millones de dólares. En el mismo año, la de Estados Unidos eran de 275.000 millones de dólares.

Para el 2012 las exportaciones de China eran de 2.248.000 millones de dólares y la de Estados Unidos eran de 2.196.000 millones de dólares.

Es evidente que la primera potencia económica es China. El PBI chino creció en los últimos 15 años a una tasa anual del 9%.

Si tenemos en cuenta las exportaciones de bienes y servicios como porcentaje del PBI, China participa del 31.4%, mientras que Estados Unidos del 14%.¹⁶

Con esta breve introducción que demuestra el potencial económico del gigante asiático, daremos cuenta porqué, según nuestro criterio, es poco probable que China aplique una política de hard power, desde una desestabilización económica hasta un

¹⁵Zinn, H. (2005). Texto extraído del libro "A diez años del 11 de Septiembre. Cómo cambió el mundo". Disponible en: <http://quierocompartiresto.blogspot.com.ar/2015/04/que-hacemos-en-irak.html> [visitado abril de 2015]

¹⁶Fuente: Indicadores del Desarrollo Mundial 2012, Banco mundial.

enfrentamiento bélico para con América Latina en mediano plazo (en un supuesto contexto latinoamericano de desconexión de uno o varios países en defensa de sus recursos)

China puede que esté desplazando a Estados Unidos en relación a las inversiones monetarias pero la presencia militar estadounidense en la región es escandalosa. En este sentido Escudé dice:

Por su parte, aunque durante el último medio milenio China ha sido un país pacífico en comparación con las grandes potencias europeas, en los tiempos actuales su autocracia interna le otorga una enorme capacidad estratégica externa. Por lo menos por ahora, mientras no crezca el descontento interno, el gobierno chino puede invertir en equipos militares y operar en el exterior, sin consultar a sus masas. Carece de una democracia electoral con partidos políticos que compitan entre sí, y además, su capitalismo es mercantilista y dirigido (Escudé, Carlos, 2012:23-24)

Esto diferencia notablemente China de Estados Unidos puesto que es sabido que cuando la “democracia de EE.UU” no logra sus objetivos comerciales en forma pacífica (es decir negociación desigual con las periferias) usa su fuerza militar tal como pasó en Afganistán e Irak (sólo por nombrar sus más recientes maniobras).

Esto no supone que China vaya a ser siempre pacifista sino que las relaciones comerciales con China pueden ser, por el momento planteadas de otra forma. Es decir, teniendo en cuenta el concepto de desconexión y no de sumisión. Y esto no nos debe hacer olvidar, justamente, cómo fueron y son las relaciones comerciales con EE.UU.

China no quiere brindar una imagen de país imperialista.

Durante el Foro para la Cooperación entre China y África en 2012 China prometió a los países del Sur que no reproducirá el comportamiento depredador de las antiguas potencias coloniales. “Aun cuando esta declaración pueda ser producto de un ejercicio de estilo diplomático, los chinos conservan en la memoria las humillaciones soportadas cuando sufrían el dominio de las potencias europeas y de Japón (Klare, M., 2013:51)

Sin embargo, por su insaciable necesidad de materias primas, puede ocurrir que por imposición propia del sistema capitalista, tenga que repetir los errores y horrores de las demás potencias mundiales.

Además cabe la siguiente pregunta ¿es condición suficiente haber padecido muertes y humillaciones para no hacer lo mismo?

Existe un claro ejemplo que nos daría un no como respuesta. La política del Estado de Israel para con Palestina.

12-Exportaciones y créditos para América Latina

Se proyecta que los países latinoamericanos serán destinatarios favoritos de créditos chinos por la avidez de recursos naturales.

El desembarco chino en la región se ha caracterizado por este desplazamiento o absorción de firmas privadas occidentales con gigantescas inversiones de compañías o consorcios estatales.

Este desembarco está aceitado por un sistema de flujos financieros de la banca estatal china que le permite a las compañías desembolsar grandes sumas y a los gobiernos de la región financiar inversiones sociales (vivienda, por ejemplo) o en infraestructura (carreteras, transporte, etc.).

Según el Instituto de Gobernanza Económica Global (GEGI, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Boston, China otorgó US\$102.000 millones en préstamos a América Latina entre 2005 y 2013.¹⁷

A principios del 2015, el secretario, Xi Jinping, anunció que China invertiría en la región latinoamericana 250.000 millones de dólares en los próximos 10 años.

Con respecto a las exportaciones chinas hacia América Latina y el Caribe, “estas pasaron del 0.6% en 1980 al 5.7% en 2010”(Klare, M., 2013:53)

Ahora bien, debemos estar alertas para no caer en las mismas relaciones comerciales que tuvimos y tenemos con las otras potencias mundiales. Debemos tener en cuenta el concepto de “desconexión” de Samir Amin, porque lo que está en juego hoy son nuestros recursos naturales y por ende nuestra vida.

Sobre estos aspectos cruciales para la China del futuro poco conocemos, por lo que es tiempo de ampliar el abanico temático en la academia latinoamericana; si nuestro futuro está inexorablemente ligado al de China, el “modelo de país” por el que opte en definitiva también tendrá impactos internos y en nuestro posicionamiento internacional durante el presente siglo (Cesarin, S., 2013:87)

¹⁷Las cinco principales inversiones de China en América Latina. Disponible en:http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140428_china_america_latina_inversiones_lp [visitado mayo 2014]

13-Conclusión

Criticamos el concepto de desarrollo sustentable, en tanto entendemos que dicho concepto es el caballo de batalla que utilizan las multinacionales interesadas en nuestros recursos naturales. Es el concepto que permite la injerencia del *Soft Power* externo.

Este concepto lo asociamos a prácticas extractivas, como la minería y la biodiversidad, pero perfectamente se puede asociar también el concepto de desarrollo sustentable con el agro-negocio, los agroquímicos, la construcción de represas hidroeléctricas, etc. Esta asociación la hacemos por el hecho que este concepto opera produciendo ocultamiento entre el modo de producción capitalista y la depredación de los recursos naturales. En tanto los tiempos ecológicos no son los mismos que los tiempos económicos.

Por otra parte, en relación a nuestro segundo objetivo, pensamos que la desconexión, tal como la plantea Samir Amin, es una salida viable para los pueblos latinoamericanos. Con la reducción de la dependencia económica (sobre todo), estamos más protegidos ante fluctuaciones económicas que derivan de la estructura de dependencia centro-periferia. En este sentido el concepto de desconexión es muy importante, teniendo en cuenta las diferencias de injerencia externa que tiene EE.UU y China sobre los Estados Latinoamericanos.

Paradójicamente, pensamos que el mismo camino que nos puede conducir a un mayor independencia política y económica es el mismo que podría despertar una actitud belicosa de Estados Unidos para con Latinoamérica.

Por otra parte, si bien China es un gigante consumidor de materias primas, entendemos que una intervención directa por parte de dicho país a mediano plazo es inviable. Más bien tenemos una relación comercial. Dicha relación debe ser afrontada por los Estados latinoamericanos de forma tal que no se caiga en formas de sumisión.

Elegir este camino va a ser una tarea muy difícil por el hecho de que son nuestros propios gobernantes en consonancia con la burguesía agraria e industrial local los que aceptan el extractivismo que estamos padeciendo.

Debemos dar una ardua batalla en los frentes políticos, ideológicos y diplomáticos.

14-Bibliografía

- Alfieri, C. (2016) .Explorador. Le monde diplomatique. *Colombia. De la Guerra a Paz*. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- Alfieri, C. (2013) .Explorador. Le monde diplomatique. *China la dueña del futuro*. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- Amin, S. (1988). *La Desconexión*. IEPALA. Buenos Aires.
- Artículo 2 de la CMNUCC en: <http://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf> [visitado abril de 2014]
- Borón, Atilio (2012). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Ed. Luxemburg. Buenos Aires.
- Bruzzone, E. (2010). *Las guerras del agua. América Latina en la mira de las grandes potencias*. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- Bruzzone, E. Disponible en http://historiaybiografias.com/guerra_agua/ [visitado febrero 2016]
- Cesarin, S. (2013). En Explorador Le monde diplomatique. *China la dueña del futuro*. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- Chomsky, N. (2015). *Cómo funciona el mundo*. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- Escudé, C. (2012). *Principios de realismo periférico: una teoría argentina ante el ascenso de China*. Lumiere. Buenos Aires.
- Gudynas, E. (2012). Alternativas a la explotación de los recursos naturales. Hay vida después del extractivismo (OXFAM). *Pobreza, desigualdad y desarrollo*. pp. 44-53. Perú.
- Klare, M. (2013). Ser o no ser imperialista. En Explorador Le monde diplomatique. *China la dueña del futuro*. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- Martínez Alier, J. (2009). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Icaria Antrazyt-FLACSO, Barcelona.
- Max Neef, M. (1998). *Desarrollo a Escala Humana*. Icaria. Barcelona.
- Nievas, F, Bonavena, P.A. (2006). *La debilidad militar norteamericana*. En Aportes para una sociología de la guerra. Flabián Nievas, Proyecto Editorial. Buenos Aires
- Ramírez, María F, Yepes, María J. (2011). Geopolítica de los recursos estratégicos: conflictos por agua en América Latina. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 6 (1), 149-165.

-Svampa, M. (2011). *Modelos de desarrollo, cuestión ambiental y giro eco-territorial* en La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina. (coord.) Héctor Alimonda. CLACSO. Buenos Aires.

-Zinn, H. (2005). Texto extraído del libro "A diez años del 11 de Septiembre. Cómo cambió el mundo". Disponible en: <http://quierocompartiresto.blogspot.com.ar/2015/04/que-hacemos-en-irak.html> [visitado abril de 2015]